

Capítulo 2 — Principios Fundamentales de la TMRCU

Los cinco principios fundamentales de la Teoría del Modelo de la Realidad Cuántica Universal (TMRCU) constituyen la base ontológica desde la cual se reinterpretan las leyes físicas. Cada principio no es una abstracción aislada, sino un componente causal que interactúa con los demás para producir la realidad observable.

2.1 Empuje Cuántico (Q)

El Empuje Cuántico no es una fuerza externa, sino un impulso intrínseco de toda partícula para existir. Es el motor universal que proyecta la materia y la energía al espacio-tiempo. Se formaliza como un campo vectorial Q^μ cuyo flujo neto se manifiesta en la densidad de energía emergente.

2.2 Conjunto Granular Absoluto (CGA)

El espacio-tiempo no es continuo, sino granular. Cada grano γ_i es la unidad elemental de realidad, activada por el empuje cuántico. Este tejido granular constituye el Conjunto Granular Absoluto (CGA). Fenómenos como la gravedad emergen de la fricción y sincronización de estos granos.

2.3 Materia Espacial Inerte (χ)

La Materia Espacial Inerte (MEI) es un sustrato invisible y pasivo, comparable a la materia oscura. No genera energía directamente, pero modula la fricción de sincronización y la propagación de ondas cósmicas. Es el molde cósmico que permite la materialización cuando interactúa con Σ y Q .

2.4 Fricción Cuántica (ϕ)

La fricción cuántica es la resistencia intrínseca del espacio-tiempo granular frente al cambio de sincronización. Es la causa de la masa, la entropía y la irreversibilidad del tiempo. Se expresa matemáticamente como $\phi_i \propto |d\Sigma_i/dt|$, de modo que la masa emerge como un efecto disipativo.

2.5 Sincronización Lógica (Σ)

La sincronización lógica es el principio organizador universal que asegura coherencia desde lo cuántico hasta lo cósmico. Los sistemas no evolucionan al azar: buscan estados de equilibrio donde la coherencia es máxima. Fenómenos como el entrelazamiento cuántico y la expansión cósmica se reinterpretan como manifestaciones de Σ .

Estos cinco principios no actúan de forma aislada, sino como un entramado causal. El Q impulsa, el CGA estructura, la χ modula, la ϕ resiste y la Σ organiza. Juntos, constituyen el núcleo ontológico del nuevo paradigma de la TMRCU.